

“Quedensé quietos”: el fenómeno de los pronombres enclíticos tónicos en el español de Buenos Aires

Mónica Trípodí
Universidad de Buenos Aires
mynameismum40@hotmail.com

María Soledad Funes
Universidad de Buenos Aires
solefunes@gmail.com

María José del Dago López
Universidad de Buenos Aires
majop.ddl@gmail.com

Daniel Zinno
Universidad de Buenos Aires
danielzinno@yahoo.com.ar

Resumen

En el marco del proyecto Filocyt “Fonética, Fonología y Gramática: estudio de la prosodia del español de Buenos Aires desde un Enfoque Cognitivo Prototípico”, la presente ponencia tiene como objetivo describir el fenómeno de la acentuación en los pronombres enclíticos en el español de Buenos Aires. Colantoni y Cuervo (2013), Klassen y Patience (2016), Colantoni y Hualde (2019) han estudiado este fenómeno, pero sólo desde el punto de vista prosódico. En esos trabajos se sostiene principalmente que los enclíticos acentuados son la forma por defecto en el español de la Argentina, y, por lo tanto, no pueden ser enfáticos.

En el presente trabajo, en contraposición, se sostiene la hipótesis de que en casos como (1) “Yo me iba a quedar en el ascensor del miedo que tenía de encontrarmeLO” (PRESEEA, E1: p. 7), el pronombre enclítico recibe el acento principal (en lugar del verbo) porque gramaticaliza un actante relevante en el evento narrado, y en este sentido, el contenido codificado por el pronombre se encuentra focalizado. Entendemos la focalización como información destacada por ser relevante en el discurso, a partir del objetivo comunicativo del hablante (Morón, 2010).

Para comprobar la hipótesis, realizamos un estudio prosódico y gramatical del corpus PRESEEA-Buenos Aires (2010-2011). El estudio prosódico consistió en el análisis perceptual de las formas encontradas en los archivos de audio, por medio de la medición de la duración, el F0 y la intensidad de la vocal acentuada y la inacentuada, tanto en el enclítico como en la forma verbal. Una vez realizado el estudio prosódico, se procedió al análisis gramatical (pragmático, semántico y morfosintáctico), según los siguientes parámetros: tipo de verbo (si se trata de una forma finita o no finita), actante y función sintáctica del pronombre, modalidad oracional y persistencia a la derecha (esto es, si a la derecha en el discurso se sigue hablando del actante designado por el pronombre en foco). Sobre la base de estos atributos, analizamos si el pronombre se encontraba o no focalizado, y qué elementos del contexto discursivo contribuían a esa focalización.

Palabras clave: pronombre enclítico, prosodia, acento, focalización

INTRODUCCIÓN

Este trabajo constituye un primer acercamiento al estudio de los pronombres enclíticos tónicos del español de Buenos Aires, en el marco del Proyecto Filocyt C19-016 “Fonética, Fonología y Gramática: estudio de la prosodia del español de Buenos Aires desde un Enfoque Cognitivo Prototípico”. Se expondrán los primeros resultados obtenidos del análisis de una selección del corpus del PRESEEA-Buenos Aires.

Enmarcado en el Enfoque Cognitivo Prototípico (ECP) (Langacker, 1987; 1991; Lakoff, 1987; entre otros), que sostiene que la gramática no constituye un nivel formal de representación autónomo, sino que se encuentra motivada por la semántica y la pragmática, el presente trabajo tiene como objetivo describir el fenómeno de la acentuación en los pronombres enclíticos en el español de Buenos Aires. Desde el ECP, el lenguaje no puede separarse tajantemente de otras facultades de la cognición humana, por lo que la intención comunicativa y el punto de vista del hablante resultan fundamentales dentro de la metodología de este enfoque. De esto se desprende que la gramática se caracteriza como una Gramática Emergente del discurso (Hopper, 1988). Esto es, las estructuras o regularidades lingüísticas provienen (*emergen*) de la fijación de rutinas exitosas en el discurso y toman forma a partir de él en un proceso permanente de construcción de la Gramática. En este sentido, la Pragmática cobra vital importancia, dado que de allí se gramaticalizarán las formas en una determinada morfosintaxis.

Estos presupuestos teóricos imponen, por tanto, una metodología cualitativa y cuantitativa de análisis de datos auténticos. Esto es, el hecho de que un hablante elija acentuar el enclítico en lugar del verbo se relaciona con el objetivo comunicativo que persigue y con un mensaje específico que quiere transmitir. No se trata de un mero hecho prosódico, sino que la caracterización prosódica contribuye junto a la pragmática, para dar lugar a una morfosintaxis en particular.

Colantoni y Cuervo (2013), Klassen y Patience (2016), Colantoni y Hualde (2019) ya han estudiado el fenómeno de la acentuación de los pronombres enclíticos, pero sólo desde el punto de vista prosódico. En esos trabajos se sostiene principalmente que los enclíticos acentuados son la forma por defecto en el español de la Argentina, y, por lo tanto, no pueden ser enfáticos o portar un significado diferente al del enclítico no acentuado.

En el presente trabajo, por el contrario, se sostiene la hipótesis de que en casos como (1) “Yo me iba a quedar en el ascensor del miedo que tenía de encontrarmeLO” (PRESEEA, E1: p. 7), el pronombre enclítico recibe el acento principal (en lugar del verbo) porque gramaticaliza un actante relevante en el evento narrado, y en este sentido, el contenido codificado por el pronombre se encuentra focalizado. Entendemos la focalización como información destacada por ser relevante en el discurso, a partir del objetivo comunicativo del hablante (Morón, 2010).

En este sentido, y en contraposición con los estudios de Colantoni y Cuervo, en la presente ponencia se sostiene que los enclíticos acentuados no constituyen la forma no marcada del español de Buenos Aires (no se trata de las “formas por defecto”), sino que existe variación entre la acentuación y la no acentuación, siendo los casos acentuados portadores de un objetivo comunicativo específico.

Para comprobar las hipótesis, realizamos un estudio prosódico y gramatical del corpus PRESEEA-Buenos Aires (2010-2011).¹ El estudio prosódico consistió en el análisis perceptual de las formas encontradas en los archivos de audio, por medio de la medición de la duración, el F0 y la intensidad de la vocal acentuada y la inacentuada, tanto en el enclítico como en la forma verbal. Una vez realizado el estudio prosódico, se procedió al análisis gramatical (pragmático, semántico y morfosintáctico), según los siguientes parámetros: tipo de verbo (si se trata de una forma finita o no finita), actante y función sintáctica del pronombre, modalidad oracional y persistencia a la derecha (esto es, si a la derecha en el discurso se sigue hablando del actante designado por el pronombre en foco). Sobre la base de estos atributos, analizamos si el pronombre se encontraba o no focalizado, y qué elementos del contexto discursivo contribuían a dicha focalización.

1. ANTECEDENTES

Los clíticos se caracterizan por su naturaleza átona (Wanner, 1987; Quilis, 1993; Hualde, 2005, entre otros). Sin embargo, bajo ciertas condiciones prosódicas o semánticas, pueden recibir acento; aunque no todos, dado que del paradigma verbal y el verboidal, solo las formas imperativas, los gerundios y los infinitivos permiten adosar a ellas una forma pronominal enclítica acentuada (*decimeLÓ – entregandoseLÓ – comprarteLÁ*), pero esto no es posible, de acuerdo con Moyna (1999), cuando se produce choque acentual (**irMÉ*), es decir, cuando el verbo es un monosílabo y está seguido por un solo pronombre.

En numerosas variedades romances se observaron excepciones al carácter inacentuado de los clíticos, como por ejemplo en el sur de Italia y en el gascón (Ordóñez y Repetti, 2006). También en el catalán (Torres-Tamarit, 2009) o en el español rioplatense (Moyna, 1999; Huidobro, 2005). Si bien el desplazamiento acentual puede deberse al número de clíticos (el acento se traslada a la penúltima o última sílaba cuando se adjuntan dos clíticos); el énfasis, como factor semántico, resulta ser la causa más frecuente de acentuación (Menéndez Pidal, 1992; Klavans, 1995; Moyna, 1999). De esta manera, las formas acentuadas serían más enfáticas que las no acentuadas.

¹ PRESEEA (Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América) es un proyecto para la creación de un corpus de lengua española hablada representativo del mundo hispánico en su variedad geográfica y social. Esos materiales se reúnen atendiendo a la diversidad sociolingüística de las comunidades de habla hispanohablantes.

Respecto del español de la Argentina, muy pocas son las investigaciones sobre los clíticos acentuados. Bolinger (1978) analiza casos del español de Buenos Aires como casos de énfasis impulsado por el paradigma oxítono del imperativo de segunda persona (*deciseLÓ*). Por su parte, Moyna (1999) sostiene que el acento en el clítico es opcional y también motivado por el énfasis, aunque agrega una motivación prosódica: el acento se desplaza al clítico por una reinterpretación de los contornos tonales descendentes que suelen acompañar al verbo en imperativo. Huidobro (2005) también plantea un factor semántico para el desplazamiento acentual al clítico, proponiendo un análisis diferente para las formas acentuadas y las no acentuadas. De acuerdo con la autora, en las primeras, el hablante enfatiza la verdad de una proposición según el contexto, al acentuar el clítico ('*verum focus*').

Asimismo, Colantoni y Cuervo (2013) muestran, a partir del análisis de un corpus de programas de televisión, que en el español de la Argentina los enclíticos posverbiales (*dameLÓ*) suelen recibir el acento primario en formas del imperativo, del gerundio y del infinitivo, disintiendo con Moyna (1999), quien afirma que el acento sobre el clítico es secundario, a pesar de no efectuar pruebas experimentales para corroborar o ejemplificar su aseveración.

En contraposición a los estudios previos, las autoras argumentan que la acentuación no marca un contraste de significado en términos de énfasis ni contrastividad, sin embargo consideran en su investigación el carácter enfático de "la **enunciación** de la que forma parte el clítico en cuestión" (2013:148) y no el de la forma pronominal enclítica estudiada, en particular. Si bien realizan un análisis exhaustivo considerando cuatro (4) variables: las formas verbales con las que se asocia el clítico, su acentuación, el contexto entonativo posterior al enclítico (seguido o no de otras palabras o de pausa) y el carácter enfático del enunciado; no fue tenido en cuenta el énfasis sobre la misma forma pronominal estudiada, determinante para la presente investigación. Finalmente, plantean la idea de que la acentuación es un síntoma de cambio en el estatus morfológico de los enclíticos, en particular, de una diferenciación en la combinación verbo-clítico frente a clítico-verbo, donde estos casos formarían una sola unidad léxica (en la que el pronombre funcionaría como un sufijo), hipótesis que consideramos difícil de comprobar en la actualidad, dado que estamos en medio de un proceso fonológico incipiente que puede o no derivar en un cambio morfológico con posterioridad.

Por otra parte, los estudios de Gracia Barrón y García Jurado (2015) sobre el clítico pronominal en el español peninsular, arrojaron resultados que van en la misma línea que nuestras hipótesis, si bien es un fenómeno minoritario respecto de la acentuación sobre el verbo. Al oponer la doble acentuación y el acento único pero desplazado, se encontró que el acento se desplaza hacia el enclítico en un 87% de los casos contrastados (54/62), 7 casos (11%) tienen doble acentuación y uno es dudoso. De acuerdo con los autores:

la inestabilidad acentual en este tipo de secuencias es un fenómeno en marcha que se va inclinando más hacia el desplazamiento que hacia el reparto de tonicidades (...). Ese parece ser el objetivo al que tienden nuestras secuencias, el de una transferencia de tonicidad. Los objetivos pragmáticos propuestos por Moyna y Huidobro pueden darse puntualmente en tal o cual enunciado tomado aisladamente, pero no pueden considerarse inscriptos en el “proyecto de desplazamiento” que hace el locutor. Son sin duda un “valor añadido” más o menos frecuente, pero no el motor del cambio. (Gracia Barrón y García Jurado, 2015: 2).

Y agregan que cuando el hablante acentúa el clítico, este conlleva valores pragmáticos añadidos como “intimidad entre interlocutores”, “declaración de la superioridad jerárquica del locutor sobre el interlocutor” o “muestra de exasperación del locutor”; valores que no aparecen cuando la sílaba prominente está en el verbo.

2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

La presente ponencia tiene como objetivo principal presentar el análisis de una muestra del corpus PRESEEA-Buenos Aires para describir el fenómeno de la acentuación en los pronombres enclíticos en el español de Buenos Aires.

A partir de la lectura bibliográfica sobre el tema y del análisis de un corpus de datos de habla semiespontánea se plantean tres hipótesis. La primera, en disonancia con Colantoni y Cuervo (2013), en la que sostenemos que el hablante acentúa el pronombre objetivo enclítico cuando tiene la intención de focalizar un actante del evento narrado, es decir, poner énfasis en el objeto y no en la acción denotada por el verbo, como en el caso de (1) “Yo me iba a quedar en el ascensor del miedo que tenía de encontrarmeLO” (PRESEEA, E1: p. 7), donde el pronombre enclítico recibe el acento principal (en lugar del verbo) porque gramaticaliza un actante relevante en el evento narrado, y en este sentido, el contenido codificado por el pronombre se encuentra focalizado.

La segunda, como consecuencia de la primera, es que este acento constituye el acento primario de la palabra. La tercera, en cambio, coincide en parte con la hipótesis propuesta por Colantoni y Cuervo, ya que entendemos que el hecho de que el pronombre enclítico reciba acento podría suponer que estemos ante un cambio morfosintáctico en el que el pronombre se encuentre lexicalizado en el verbo, de manera similar a como lo haría un sufijo. Pero se trataría de un proceso incipiente, y no de un cambio consumado (como hipotetizan las autoras citadas).. En esta etapa, diversos factores lingüísticos (prosódicos, semánticos y morfosintácticos) influyen en el cambio de status del enclítico en relación con el verbo base. Así, en un futuro, ambas palabras (verbo y pronombre) pueden llegar a conformar un solo lexema que, incluso, como tal, aceptaría morfemas flexivos de número (n/s – Ej: *dejenLÓN/ *quitaseLÓS –emisión que remite a *quitá un punto a todos los equipos*). Probablemente, factores socioeducativos y culturales influyan en estos posibles cambios, pero lo determinará su evolución por lo que no serán tratados en esta ocasión.

3. CORPUS Y METODOLOGÍA

Los ejemplos analizados se extrajeron del cuerpo de datos oral PRESEEA-Buenos Aires (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América), que recoge usos de los años 2010-2011.

Del total de 90 entrevistas del PRESEEA-Buenos Aires, se seleccionaron 12 entrevistas, que pertenecen al habla culta de la ciudad, debido a que el resto está en proceso de desgrabación. La conversación con cada informante tuvo una duración promedio de 45 minutos y versó sobre diversos temas, como la vivienda, la familia, trabajo, tiempo de ocio, y opiniones sobre tópicos polémicos (como el cambio climático y la despenalización del consumo de drogas).

Con el fin de lograr el objetivo propuesto, se estudiaron, en principio, 345 formas verbales con pronombres enclíticos, extraídas de las 12 entrevistas del corpus, de las cuales 281 ocurrencias (81,4%) tienen verboides (infinitivos y gerundios) y las restantes 64 (18,6%), manifiestan modo verbal imperativo. Del total del corpus, solo 30 (8,7%) resultaron pasibles de llevar su acento primario en el verbo o en la forma pronominal²; por lo que se decidió estudiar las características acústicas, morfológicas y semántico-pragmáticas de los 30 casos encontrados. En este punto es importante destacar que ya Colantoni y Cuervo (2013: 146-147) habían hallado una escasa cantidad de enclíticos acentuados en su corpus dado que incluían en él la proclisis: “De un total de 3208 clíticos, solo 89 (2,78%) están acentuados”. Pero de ese total, 719 formas eran enclíticas (22% del corpus) de las cuales 125 (17,4%) resultaron pasibles de ser acentuadas.

La metodología aplicada es cuantitativa y cualitativa. En primer lugar, se seleccionaron las 345 emisiones que contenían los verbos con el enclítico del corpus del PRESEEA; en segundo lugar, se las etiquetó considerando variables lingüísticas como la forma verbal y la presencia o no de transitividad, el tipo de actante³ del pronombre y su consecuente, y la modalidad de la emisión; en un tercer momento, se realizó un registro perceptual de la

² Como habíamos mencionado en los Antecedentes, del paradigma verbal y el verboidal, solo las formas imperativas, los gerundios y los infinitivos permiten adosar a ellas una forma pronominal enclítica acentuada (*decimeló – entregandosele – compratelá*), pero esto no es posible, de acuerdo con Moyna (1999), cuando se produce choque acentual (**irmé*), es decir, cuando el verbo es un monosílabo y está seguido por un solo pronombre

³ La noción de actante desde el Enfoque Cognitivo Prototípico proviene de su definición de transitividad. Para el ECP, la transitividad es la transferencia de energía de un actante agente hacia otro paciente. Este concepto se gramaticaliza en la Cláusula Transitiva Prototípica (CTP), que implica necesariamente dos participantes y traspaso de energía. A los participantes de una cláusula se los considera actantes. La CTP presenta un agente (sintácticamente sujeto) y un paciente (sintácticamente objeto directo). El agente reúne los siguientes atributos: [+humano], [+punto de partida], [+pivote] [+ejecutor], [+iniciador], [+voluntad], en tanto que el cambio en el paciente provocado por la energía que le transmite el agente es total (es decir, hay alta afectación) (Hopper y Thompson, 1980: 251-254). Los actantes “son entidades móviles, cambiantes en todos y en cada uno de sus atributos que se redefinen cada vez en cada mensaje al combinarse con cada verbo y con cada otro actante en un contexto determinado” (Borzi, 2008:1).

colocación del acento. Estas variables fueron elegidas por ser determinantes en la corroboración o refutación de las hipótesis propuestas.

Luego, se seleccionaron las 30 emisiones pasibles de acentuarse sobre el clítico. De estas se llevó a cabo el análisis prosódico con el programa de análisis acústico Praat, teniendo en cuenta la duración, la intensidad y la frecuencia fundamental de la sílaba y vocal del clítico, y de la sílaba y vocal con acento léxico en el verbo, en cada ocurrencia. Se incluyeron, además, algunas variables sociolingüísticas (edad y sexo de los informantes), que no van a ser consideradas en el presente trabajo. Para finalizar, se analizaron las variables pragmático-semánticas y morfosintácticas que permitieron determinar estrategias focalizadoras aplicadas al corpus por los informantes. El concepto de foco fue tomado de Morón Usandivaras (2010: 819): "Se considera que una información está focalizada cuando el hablante pone el acento en ella, es decir, cuando la destaca como el punto central, importante o principal de lo que está diciendo en ese momento". Es decir que el foco está estrechamente relacionado con el objetivo comunicativo del hablante, con aquella información que el entrevistado quiere resaltar, ya sea conocida o nueva. En este caso, al tratarse de pronombres, se estará siempre ante información conocida, mencionada previamente en el discurso.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

En este apartado se estudian los 30 casos de enclisis que permiten ser acentuados, considerando las restricciones fónicas y léxicas (choque acentual e infinitivo con un solo pronombre enclítico), con una sola excepción (*irMÉ*), dado que apareció en el corpus. Los ejemplos quedaron distribuidos de la siguiente forma: 4 (13,4%) con imperativo, 2 (6,6%) con infinitivo y 24 (80%) con gerundio.

4.1. Contexto discursivo de los enclíticos analizados

Se analizó la modalidad de la cláusula en la que se inserta la forma que interesa, para corroborar o no que esta incide en la determinación del foco. De acuerdo con los datos obtenidos, 24 de las 30 emisiones resultaron aseverativas (80%), solo 4 exhortativas (13,3%), 1 desiderativa (3,3%) y 1 dubitativa (3,3%), y en todas hay presencia de acentuación primaria en el enclítico, dado que la información focalizada puede estar presente en cualquier modalidad. Sin embargo, en nuestro corpus prevalecen las emisiones de modalidad enunciativa.

De las emisiones aseverativas, un 50% (12 ejemplos) presenta acento en el enclítico, 10 casos (41,6%) en el verbo y 2 casos (8,4%) en ambos; de las exhortativas, 2 ejemplos se acentúan en el pronombre y otros 2, en ambos; mientras que los 2 ejemplos restantes (uno,

desiderativo y otro, dubitativo) llevan su acentuación en el enclítico; lo que resulta un total de 16 ocurrencias acentuadas sobre el enclítico (53,3%), 10 sobre el verbo (33,3%) y 4 con doble acentuación (13,3%).

De estos datos se extrae que un importante porcentaje traslada el acento sobre el pronombre y que solo en algunos casos la palabra prosódica conformada por verbo más clítico es acentuada en ambos.

Por otra parte, se analizaron los siguientes parámetros pragmático-semánticos para determinar si la forma enclítica en cuestión se encuentra o no focalizada en el discurso:

1. Persistencia a la derecha: el referente de la forma enclítica está mencionado después del verbo y a poca distancia del pronombre, es decir, continúa siendo mencionado hacia la derecha del enclítico.
2. La aparición de marcadores discursivos ante el referente (*en cuanto a, hasta, etc.*).
3. Presencia de negación.
4. Contraste entre los actantes.
5. Reiteración de la forma estudiada.
6. Construcción sintáctica adjetiva dependiente del referente pronominal.

Teniendo en cuenta los parámetros mencionados, se advirtió que sobre 20 formas que acentúan el pronombre enclítico (incluidas las 4 con doble acentuación), 14 (el 70%) presentan al menos dos de las estrategias mencionadas; 4 (20%) que no están focalizados de ningún modo y 2 ocurrencias (10%) con un solo recurso, la reiteración del actante pronominal.

4.2. Análisis de un ejemplo de pronombre enclítico acentuado

A modo de ejemplo, se presenta el análisis cualitativo de un caso de enclítico acentuado en el corpus PRESEEA-Buenos Aires. A continuación, se cita un párrafo seleccionado del discurso de la informante:

- (1) entonces después trajeron a los del quinto, a los que... el matrimonio que vive en el quinto; nos sentaron a todos en la mesa, y bueno, y bueno y después se fueron, “quédense, no hagan nada”; cerraron, cuando llegaron cerraron todas las persianas del departamento, entonces dice “QUÉdenSE quietos porque si alguien hace algo los mato a todos, nosotros vamos a bajar ahora”, se ve que había una camioneta o algo esperándolos, y bueno, y “nos vamos” así que vos sabés que se fueron y nos quedamos todos en la mesa sentados, que nos podríamos haber asomado por el balcón y los veíamos, nada, no nos movíamos, viste, quedamos un rato como en shock todos quietos hasta que, bueno, después llamamos a la policía. (PRESEEA, E1: p. 6)

Este ejemplo resulta interesante porque la misma informante repite la forma estudiada y la acentúa de dos maneras distintas. La entrevistada narra un asalto que sufrió dentro de su propia casa. Al citar las palabras textuales a través del discurso directo de uno de los asaltantes que entraron a su domicilio, se observa una primera aparición de *quédense*, forma que se reitera a poca distancia y a la derecha, cambiando su acentuación primaria, favorecida la primera por la pausa que le sigue inmediatamente. En la voz referida, la hablante contrasta a los actantes: *todos* (los asaltados) vs. *nosotros* (los asaltantes) donde ese *todos* es el referente del enclítico, sujeto del verbo en cuestión. También opone las acciones de esos actantes: el *quedarse* de las víctimas versus el *hacer algo* de los ladrones. En la segunda aparición de *QUÉdenSE*, la acción también se vuelve relevante en la reiteración verbal dado que opone el *quedarse quieto* (de los afectados/*todos*) frente al *bajar* (de los ladrones/*nosotros*).

Cuando la informante retoma su propio discurso, cambia su focalización centrada ahora en los asaltantes (agente relevante en el hecho narrado) con un pronombre objetivo enclítico acentuado (*esperandoLOS*), cuyo referente está aludido a través de un verbo en primera persona en discurso directo de los delincuentes en la voz de la informante (*nos vamos*), inmediatamente después de la forma verbal estudiada. Es decir que son varias las estrategias discursivas utilizadas para focalizar a los actantes referidos en los pronombres enclíticos acentuados.

Además de los parámetros pragmático-semánticos, también se tomaron en cuenta los siguientes elementos prosódicos para establecer la focalización⁴:

1. Aparición de pausa después del enclítico.
2. Mayor duración respecto de la vocal átona del verbo.
3. Mayor intensidad en la vocal/sílaba acentuada que la no acentuada.
4. Mayor F0 en la vocal/sílaba acentuada que en la átona.

Luego del análisis de estos parámetros prosódicos, se pudo advertir que las formas acentuadas-focalizadas, ya sea la base verbal o el enclítico, poseen mayor frecuencia fundamental, duración e intensidad que la forma no acentuada dentro de la palabra prosódica, como queda reflejado en la Tabla 1:

Acentuados	Total	Frec.Fundam.	Intensidad	Duración
------------	-------	--------------	------------	----------

⁴ Si bien Colantoni y Cuervo (2013) consideran que la duración es el parámetro más distintivo de la presencia del acento sobre la vocal (aunque también la intensidad se acrecienta cuando la sílaba se acentúa), en palabras de Dorta (2008:113): "se llega a considerar que el foco sintáctico se manifiesta en la superficie por una mayor prominencia prosódica y de ahí que Eady et al. lo definan como 'la tendencia a acentuar o destacar porciones de una oración relacionadas con el significado' (1986: 233)." Es por esto que se midieron los 4 ítems mencionados (presencia/ausencia de pausa, duración, intensidad y F0).

	C	%	+		-		+		-		=		+		-	
			C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%	C	%
Enclítico	16	53,3	10	62,5	6	37,5	9	56,2	4	25	3	18,8	10	62,5	6	37,5
Verbo	10	33,3	6	60	4	40	5	50	1	10	4	40	9	90	1	10
Ambos (respecto del clítico)	4	13,3	3	75	1	25	1	25	3	75	-	-	-	-	4	-
Totales	30	100	19	63,3	11	36,7	15	50	8	26,7	7	23,4	19	63,3	11	36,7

Tabla 1: análisis prosódico de los enclíticos en el PRESEEA-Buenos Aires

Un 62,5% de los 16 enclíticos acentuados tienen mayor frecuencia fundamental que la sílaba de la forma verbal y también mayor duración en el mismo porcentaje (62,5%); lo mismo sucede en un 56,2% respecto de la intensidad. Las mismas características ocurren sobre la base verbal si el acento recae sobre ella: de las 10 ocurrencias, 6 (60 %) poseen mayor frecuencia fundamental que el pronombre, 5 (50%) mayor intensidad y 9, es decir un 90%, mayor duración. En cambio, cuando se percibe el acento en ambos componentes de la palabra prosódica, se observó que la duración y la intensidad es mayor en la base verbal, mientras que el F0 es mayor en el clítico.

En relación a la pausa, 9 casos (56,2%) presentan pausa luego del pronombre, mientras que en solo 3 (30%) de las 10 ocurrencias en que el verbo se acentúa luego de la forma estudiada aparece pausa.

A modo de ejemplo se analiza el caso (1), considerando ahora las variables prosódicas y se observa que cuando el clítico es acentuado, los 4 parámetros acústicos resultan relevantes, pues hay presencia de pausa después del enclítico y las mediciones se muestran según lo esperado, es decir, mayores sus medidas. En cambio, cuando la forma se percibe como acentuada en ambos componentes (verbo y clítico), los resultados de las mediciones se encuentran repartidos de acuerdo con lo esperado en las distintas variables (véase la Tabla 2, los valores relevantes aparecen resaltados en amarillo).

Respecto de la aparición o no de pausa posterior al enclítico, se observa que las dos formas (*SE* y *LOS*) claramente focalizadas están seguidas de pausa; en relación a la duración, en los casos con foco en el pronombre la vocal del clítico es más extensa (*SE*: 0.237 s frente a *que* 0.119 s; *LOS*: 0.165s frente a *RAN* 0.084 s); en cambio en la forma que tiene doble acentuación, la vocal del clítico es más breve (*SE*: 0.070s frente a *QUE*: 0.103s).

Tabla 2

Forma	Sílaba	Vocal	Pausa	F0	Intensidad	Duración
quedenSE	que	e	--	191 hz	63 db	119 ms
	SE	E	sí	226 hz	66.7 db	237 ms
QUEdenSE	QUE	E	--	204 hz	67.2 db	103 ms
	SE	E	--	267 hz	68 db	70 ms
esperandoLOS	ran	a	--	179 hz	64.4 db	84 ms
	LOS	O	sí	283 hz	78.7 db	165 ms

CONCLUSIONES

Considerando la primera hipótesis, el hablante acentúa el enclítico cuando quiere poner foco en el actante gramaticalizado en el pronombre para que su interlocutor perciba su importancia en el mensaje y preste atención a ese elemento; por lo que el tipo de enunciado en el que se inserta no necesariamente constituirá una oración enfática (exhortativa, exclamativa o desiderativa), sino que este tipo de estrategia puede ocurrir en una oración enunciativa (y es lo que ocurre en la mayoría de los casos del corpus). Es así que el pronombre enclítico recibe el acento principal (en lugar del verbo) porque gramaticaliza un actante relevante en el evento narrado, y en este sentido, el contenido codificado por el pronombre se encuentra focalizado. Los pronombres enclíticos focalizados tienden a llevar acento primario de acuerdo con nuestro análisis, convirtiéndose en formas fuertes. Un hecho que refuerza esta segunda hipótesis es que hemos hallado dos casos con acento en donde se produce choque acentual (caso sobre el que los investigadores sostienen que no existen ejemplos en español), como en *irMÉ*, (por ejemplo, en la emisión *Pero sí, sí, es algo que siempre quise hacer, irME a... aunque sea tres días al mar en invierno*, PRESEEA, E5: p. 12).

Sin embargo algunos de ellos mantienen también la acentuación en la forma verbal, es decir, que aparece un fenómeno de doble acentuación (*QUÉdenSÉ*), como en los adverbios terminados en *-mente*, fenómeno común en el español rioplatense.

Abonando la tercera hipótesis, se observaron ejemplos fuera del corpus aquí estudiado, de casos que agregan inadecuadamente marcas flexionales de número (n/s). Creemos que este último hecho se ve beneficiado porque la forma objetiva "se" no admite el cambio a plural con un morfema flexivo y entonces el hablante que quiere dar cuenta de la pluralidad de ese objeto, le agrega el morfema flexivo de número (s/n) a otro pronombre enclítico que acompaña a la base verbal (**sacaseLÁS* en la emisión *Sacales una foto a esas prendas*), o al mismo pronombre *se* (*llevensenLÓ/DÉNsenlo*), dando como resultado formas

erróneas. También consideramos que esto es posible porque nos encontramos ante formas fuertes y focalizadas, más allá de si se trata del verbo o del pronombre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bolinger, D. (1978). Intonation across languages. En: Greenberg, J. (ed.). *Universals of human language* (pp. 417-523). Stanford: Stanford University Press.

Borzi, C. (2008). Concepción de eventos y esquemas verbales. Ponencia presentada en el *Congreso Internacional: Debates Actuales. Las teorías críticas de la Literatura y la Lingüística*, Depto. de Letras, FFyL UBA, Buenos Aires, agosto de 2008.

Colantoni, L., J. I. Hualde y A. Icardo Isasi. (2019). Pronombres clíticos acentuados en dos variedades españolas: un estudio de percepción, *Revista Catalana de Lingüística*, vol. 18, 105-129.

Colantoni, L. y M. C. Cuervo. (2013). Clíticos acentuados. En: Colantoni, L. y Rodríguez Louro, C. (eds.). *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina* (pp. 143-158). Madrid: Iberoamericana · Vervuert.

Dorta, L. J. (2008). La focalización prosódica: funcionalidad en los niveles lingüístico y pragmático, *Revista Estudios de Fonética Experimental*, XVII, 105-138.

Eady, S. J.; W. E. Cooper; G. V. Coluda; P. R. Mueller Y D. W. Lotts (1986). Acoustical characteristics of sentential focus: Narrow vs. Broad and single vs Dual-focus environments, *Language and Speech*, 29, 3, 233-251.

García Jurado, M. A. y J. Gracia Barrón (2015). Análisis acústico-fonético de la acentuación en secuencias verbo-pronominales en español peninsular. Ponencia presentada en *Colloque International de Linguistique Ibéro-romane*, Rouen-Francia, 3 al 5 de junio de 2015.

Hopper, P. (1988). Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate. En: Tannen, D. (ed.) *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding* (pp. 117-134). Ablex: Norwood N° 5.

Hopper, P. y S. Thompson (1980). Transitivity in Grammar and Discourse, *Language*, Vol. 56, 2, 251-299.

Hualde, J. I. (2005). *The Sounds of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.

Huidobro, S. (2005). Phonological Constraints on Verum Focus in Argentinian Spanish. Manuscrito, SUNY.

Klassen, G. y M. Patience (2016). Stressed clitics in Argentine Spanish: Which way does the clitic lean? En A. Cuza, L. Czerwionka y D. Olson (eds.), *Inquiries in Hispanic linguistics: From theory to empirical evidence* (pp. 149-170). Amsterdam-NL: John Benjamins Publishing Company.

Klavans, J. (1995). *On Clitics and Cliticization*. New York: Garland.

Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago: Chicago University Press.

Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*. Vol. 1. Stanford: Stanford University Press.

Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications*. Vol. 2. Stanford: Stanford University Press.

Menéndez Pidal, R. (1992). *Manual de gramática histórica española*. 20ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.

Morón Usandivaras, M. (2010). *Pues versus porque* en *De la anarquía* de Alberdi. En: Castel, V. y Cubo de Severino, L. (eds.). *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (pp. 883-888). Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.

Moyna, M. I. (1999). Pronominal clitic stress in Río de la Plata Spanish: an optimality account, *The SECOL Review* 23, 15-44.

Ordóñez, F. y Repetti, L. (2006). Stressed clitics? En: Montreuil, J-P. (ed.). *New Perspectives on Romance Linguistics. Vol. II: Phonetics* (pp. 167-181). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Quilis, A. (1993). *Tratado de fonética y fonología españolas*. Madrid: Gredos.

Torres-Tamarit, F. (2009). Stress shift under encliticization in Catalan: a case of an unmarked pattern. Ponencia presentada en la conferencia *Phonetics & Phonology in Iberia*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 17 al 18 de junio.

Wanner, D. (1987). Clitic pronouns in Italian: a linguistic guide, *Italica*, 64, 410-442.